

«Donde no llegan las palabras, a veces puede llegar la música»

Andrea Casarrubios
Compositora y violonchelista

La autora de 'Itinerante', una obra para Pablo Sainz-Villegas y el cuarteto Agarita, defiende la capacidad del lenguaje de las emociones

J. SAINZ
Logroño

«Las palabras a veces no bastan. La emoción es la herramienta más poderosa para llegar a lugares comunes que las personas somos capaces de compartir». Para alcanzar esa emoción de la que habla, Andrea Casarrubios (Ávila, 1988) emplea la música. La violonchelista y compositora hispanoestadounidense residente en Nueva York, primera autora española de música clásica nominada a un Grammy (2025), ha sido compositora en residencia en la quinta edición de La Rioja Festival. De las muchas cosas buenas que ha dejado el ciclo de clásica que el guitarrista riojano Pablo Sainz-Villegas impulsa en su tierra natal, sin duda, una ha sido su música.

– ¿Qué ha significado para usted esta experiencia?

– Ha sido una maravilla. Y un desafío, porque conlleva escribir una obra por encargo para el festival y para Pablo y el cuarteto Agarita.

– ¿Cómo es 'Itinerante'?

– Es una reflexión sobre los lugares, que permanecen constantes mientras las circunstancias cambian. Pensé mucho en la cualidad itinerante del propio festival por diversas localidades riojanas. También en la experiencia vital de artistas como Sainz-Villegas, un guitarrista internacional en un viaje permanente. En ese sentido, su vida ha sido muy similar a la mía. Esto ha sido una fuente inspiración: ir pasando por los mismos lugares pero años después en circunstancias completamente diferentes, a veces opuestas.

– ¿Se conocen desde hace tiempo?

– No tanto. Sabíamos el uno del otro, pero personalmente nos conocimos hace año y medio. Los dos hemos vivido en Estados Unidos muchos años. En muchos casos hemos ido pasando por los mismos sitios y tocando con las mismas orquestas o artistas de varios países. Teníamos ese paralelismo antes de conocernos. En los últimos meses nos hemos visto en Nueva York y hemos trabajado en esta obra. Siempre es maravilloso poder trabajar en persona entre compositor e intérprete.

– ¿Qué exige componer para guitarra?

– La guitarra es muy poética y virtuosa. Y si tienes a Pablo puedes hacer todo lo que quieras porque consigue interpretarlo todo.



Andrea Casarrubios, en el Círculo Logroñés. MIGUEL PECHÉ

– ¿Cómo dialoga la guitarra con esta formación de cuerda?

– Hay movimientos solísticos para la guitarra pero también para el resto de instrumentos. El diálogo depende de cada pasaje.

– Vayamos movimiento por movimiento. ¿Qué es lo que cuenta?

– Comienza con un primer movimiento muy rítmico titulado 'Fachadas'. Cada escena musical es como si presentase un nuevo exterior. Todos los instrumentos van dialogando y volviendo, pero transformados. Es como si recorriéramos las mismas calles en distintos momentos de la vida y la experiencia musical nos recordara que estamos de paso.

– El segundo es 'Vahos'.

– Este es más meditativo, una meditación sobre la impermanencia de la vida. La guitarra comienza con unos armónicos muy íntimos que evocan la fragilidad de la memoria y cómo cambia con el tiempo lo que recordamos haber sentido.

– Y 'La lima'.

– Este es un movimiento más humorístico, muy rítmico, más festivo y teatral. Se llama así porque incluye una lima de uñas, que es un utensilio muy necesario para un guitarrista clásico, pero aquí convertido en instrumento de percusión. Incluso hay gestos inspirados en la sonoridad de la gaita de bota riojana.

LA FRASE

«Mi música es un reflejo de la historia de la que todos formamos parte. Intento que intérprete y público conecten con eso»

– La grabación del disco es un aliado más en este proyecto, ¿no?

– Es maravilloso. Y lo tocan tan bien que va a ser precioso.

– La música contemporánea todavía provoca cierto recelo.

– En España y otros países de Europa la gente está acostumbrada a un tipo de sonoridad y estética más clásica y hay cierta reserva con la música contemporánea. También somos muchos los compositores que no hacemos música atonal. Hay voces escribiendo con otro tipo de propósito, de estilo y de estética.

– ¿Cuál es su propósito?

– Mi música es un reflejo de la historia de la que todos formamos parte. Intento analizar esa historia y que el intérprete y el público se sientan reflejados, que conecten con eso.

– Que Sainz-Villegas apueste por compositores contemporáneos parece un buen espaldarazo.

– Totalmente. Es muy muy necesario que haya grandes intérpretes con sensibilidad y capacidad de divulgación que se interesen por nuestra música y, en el caso de Pablo, por ampliar el repertorio para guitarra.

– ¿Qué opina de las tendencias musicales mayoritarias?

– Quizás imponen su aspecto más visual. Pero todo tiene su espacio.

– ¿Cuál es el espacio de una compositora de música clásica?

– Esto es una carrera de fondo y es importante tener un propósito. Hacer sacrificios es una elección e incluso un estado mental. Y a mí la música me enseña algunos valores.

– ¿Por ejemplo?

– Entender la compasión y la empatía. Eso es muy valioso.

– ¿Qué poder tiene la música?

– Donde no llegan las palabras, a veces puede llegar la música.

Sainz-Villegas, pone la coda a La Rioja Festival

Tras la apoteósica gala lírica del sábado en Riojafórum, la quinta edición de La Rioja Festival llegó ayer a su fin con un concierto más minoritario pero no menos extraordinario. La iglesia de Enciso acogió el estreno de 'Itinerante', obra de encargo del propio festival a la compositora en residencia Andrea Casarrubios para guitarra y cuarteto de cuerdas que interpretaron Pablo Sainz-Villegas y Agarita. El mismo programa, que incluía piezas de los compositores americanos Javier Farias, Ethan Wickman, Chris Rogerson y Clarice Assad, va a ser grabado esta semana en Riojafórum para un próximo disco. La mejor coda a una edición memorable.



LA RIOJA FESTIVAL/RAFA LAFUENTE